

EL AGENTE DE LOS TEATROS.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS,

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

LA FLOR DE LA SERRANIA.



PUNTOS DE VENTA:

En Madrid.

Libreria de Cuesta, calle Mayor.
Libreria de Bailly-Bailliere, calle
del Principe.

En Provincias.

En casa de los comisionados del
AGENTE DE LOS TEATROS.

COMISIONADOS DE LA ADMINISTRACION DE AUTORES
DRAMATICOS Y LÍRICOS.

<i>Albacete</i>	Ruiz.	<i>Lérida</i>	Zara y Suarez.
<i>Alcoy</i>	Cort y Clair.	<i>Linares</i>	Treviño.
<i>Algeciras</i>	Muro.	<i>Logroño</i>	Verdejo.
<i>Alicante</i>	Lloret.	<i>Lugo</i>	Pujol y Macia.
<i>Almagro</i>	Perez.	<i>Málaga</i>	Cañavate.
<i>Almería</i>	Iribarne.	<i>Maratón</i>	Abadal.
<i>Andujar</i>	Caracuel.	<i>Medina del</i>	Cruz.
<i>Antequera</i>	Casás.	<i>Campo</i>	
<i>Aranza de</i>	Fontenebro.	<i>Murcia</i>	Guerra.
<i>Duero</i>		<i>Orense</i>	Perez.
<i>Avila</i>	Baquero.	<i>Orihuela</i>	Bonet.
<i>Badajoz</i>	Vda. de Carrillo.	<i>Oviedo</i>	Longoria.
<i>Baeza</i>	Treviño.	<i>Palencia</i>	Camazon.
<i>Barbastro</i>	Ferraz.	<i>Palma</i>	Pascual.
<i>Barcelona</i>	Saavedra.	<i>Pamplona</i>	Rios y Barrera.
<i>Bilbao</i>	Gorroño.	<i>Pontevedra</i>	Verea y Vila.
<i>Burgos</i>	Arnaiz.	<i>Puerto de Sta.</i>	Valderrama.
<i>Cáceres</i>	Valiente.	<i>Maria</i>	
<i>Cádiz</i>	Moraleda.	<i>Reus</i>	Vidal.
<i>Calatayud</i>	Molina.	<i>Ronda</i>	Gutierrez.
<i>Cartagena</i>	Pedreño.	<i>Salamanca</i>	Oliva.
<i>Castellón</i>	Gutierrez.	<i>S. Lorenzo</i>	Delgado.
<i>Chiclana</i>	Sibello.	<i>Sanlúcar</i>	Villar.
<i>Ciudad-Real</i>	Vda. de Gallego.	<i>San Sebastian</i>	Y. Baroja.
<i>Córdoba</i>	Arroyo.	<i>Santander</i>	Basañez.
<i>Coruña</i>	Lago.	<i>Santiago</i>	Escribauo.
<i>Cuenca</i>	Mariana.	<i>Segovia</i>	Alejandro.
<i>Dainiel</i>	Camarena.	<i>Sevilla</i>	Alvarez y C.
<i>Ecija</i>	Jimenez.	<i>Soria</i>	Rioja.
<i>Ferrol</i>	Lago.	<i>Tárragona</i>	Pujol.
<i>Figueras</i>	Conte-Lacoste.	<i>Teñel</i>	Castillo.
<i>Gerona</i>	Dorca.	<i>Toledo</i>	Hernandez.
<i>Gijón</i>	Cuesta.	<i>Torre vieja</i>	Vela.
<i>Granada</i>	Fuensalida.	<i>Trujillo</i>	Bravo.
<i>Guadalajara</i>	Sanchez.	<i>Ubeda</i>	Treviño.
<i>Habana</i>	Rodriguez Ojea.	<i>Valencia</i>	Navarro.
<i>Huelva</i>	Ossorno.	<i>Valladolid</i>	Gutierrez.
<i>Huesca</i>	Guardivol.	<i>Vigo</i>	Chao.
<i>Jaén</i>	Lopez.	<i>Vitoria</i>	Robles.
<i>Jerez de la</i>	Alvarez.	<i>Zamora</i>	Conde.
<i>Frontera</i>		<i>Zaragoza</i>	Diaz.
<i>Leon</i>	Gonzalez Redon- do.		

LA FLOR DE LA SERRANIA,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

D. JOSE MARIA GUTIERREZ DE ALBA,

MÚSICA DE

D. CRISTOBAL OUDRID.

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN MADRID EN EL TEATRO DE VERANO EN LA
NOCHE DEL 2 DE AGOSTO DE 1856.



Madrid:

Imprenta de la Compañía general de Impresores y Libreros del Reino,
A CARGO DE D. A. AVRIAL.

1856.

PERSONAS.

ACTORES.

CARLOTA.....	SEÑORA SAMANIEGO.
SERRANA 1. ^a	SEÑORITA DARDALLA.
IDEM 2. ^a	SEÑORA GUERRERO.
MANOLO EL CONTRABANDISTA.	SEÑOR DARDALLA.
EL TIO FARAMALLAS.....	SEÑOR GUERRERO.
MARINERO 1. ^o	SEÑOR MIRÓ.
UN SARGENTO DE MIGUELETES.	SEÑOR ALVERÁ.
CONTRABANDISTA 1. ^o	SEÑOR MAZOLI.
MIGUELETE 1. ^o	SEÑOR ARGUELLES, <i>menor</i> .
CONTRABANDISTA 2. ^o	SEÑOR RODRIGUEZ.
MIGUELETE 2. ^o	

SERRANOS, CONTRABANDISTAS, MIGUELETES, MARINEROS.

La accion pasa en un despoblado á orillas del mar, Andalucía, año de 182...

NOTA. El baile con que empieza y los versos de la escena I que lo motivan pueden suprimirse donde no haya quien lo ejecute. Los versos que se pueden suprimir llevan esta señal * al márgen.

Pertenece á su autor la propiedad de esta obra y nadie, sin su licencia, podrá representarla ni reimprimirla en España ni sus posesiones, ni en Francia y las suyas..

Llevan todos los ejemplares marcas secretas.

ACTO UNICO.

Valle profundo y pintoresco con cascada. A derecha é izquierda montañas y bosques practicables, y en segundo término grutas escavadas en la peña con puertas de hierro practicables tambien y ocultas entre la maleza. En el fondo el mar. Empieza á amanecer.

ESCENA I.

CARLOTA Y SERRANAS *que bailan.*

- CARLOTA. Compañeritas del alma,
este es el valle frondoso
donde al fin nuestros amantes
habrán de llegar muy pronto.
- * SERRANA 2.^a Pues mientras llegan, muchachas,
vamos á armar un jolgorio
entre nosotras.
- * SERRANAS. Cabales.
- * SERRANA 2.^a ¿Vamos á bailar un poco?
- * SERRANAS. Vamos.
- * SERRANA 2.^a Así del camino
sacudiremos el polvo.
- * IDEM 1.^a Dejad las cestas á un lado,
que Carlota y yo muy pronto,
mientras vosotras bailais,
arreglaremos de modo
las cosas, que cuando vengan
esté ya dispuesto todo.
- * IDEM 2.^a Corriente. (A las Serranas.) ¿Traeis palillos?
- * SERRANAS. ¡Pues no! (Sacándolos.)
- * SERRANA 2.^a Muchachas, al corro. (Bailan.)
(Donde haya baile, se debe empezar en este verso.)

CARLOTA. ¿Os cansásteis ya del baile?

SERRANA 2.^a Ya despuntamos un poco el vicio.

IDEM 1.^a Mucho se tardan en venir.

IDEM 2.^a Ya vendrán pronto.

CARLOTA. Para mí cada momento es un siglo.

SERRANA 1.^a Muy penoso es esperar.

CARLOTA. Cada instante hacía allí miro, y ansiosos mis suspiritos se lanzan al través de esos matorrales para decirles que vuelen y que no sean perezo-*os*.

SERRANA 2.^a Comprendo bien tu deseo de verlos llegar.

CARLOTA. ¡Qué gozo!
Entre ellos viene mi orgullo,
mi amor, mi bien, mi Manolo,
el mozo mas campechano,
el mas terne y mas garboso
de cuantos la sierra pisan
y en mil leguas en contorno.

SERRANAS. Verdad.

CARLOTA. (*Con orgullo*) ¿Verdad? ¡Qué donaire!
¡Qué cuerpo aquel y qué ojos,
y qué... Solo de acordarme
siento el alma hecha un rescoldo.

SERRANA 1.^a ¿Sabes tú que este es el sitio donde han de venir?

CARLOTA. Conozco aquí hasta las piedrecitas que con mis pies piso y toco

SERRANA 2.^a ¿De veras? (¡Quién otro tanto pudiera decir!)

CARLOTA. Arroyos,
fuentes, jarales y zarzas,
madroñeras y altos chopos,
castaños, robles y sauces,
montes y valles frondosos,
decid á mis compañeras
cuántas veces mi Manolo
me ha conducido á este sitio
en las ancas de su potro.
Pero no, no lo digais,

que tendrán celos y enojos
 hasta las flores que el viento
 mueve con su blando soplo.

SERRANA 1.^a

CARLOTA.

¿Y há mucho que le conoces?
 Desde que naci.

SERRANA 1.^a

CARLOTA.

¿Pues cómo?

Yo cuento solo de vida
 el tiempo que le conozco.
 De antes ni quiero acordarme,
 ni sé si viví tampoco.

Si quereis, estad atentas,
 y el instante venturoso
 os contaré en que le vieron
 por vez primera mis ojos.

SERRANA 2.

IDEM 1.^a

Cuéntalo, que te escuchamos.

Silencio. Formemos corro. (*Lo hacen.*)

CANCION DE CARLOTA.

Una tarde en mi ventana
 sentadita estaba yo,
 y de pronto sentí hacerme
 tipi tip el corazon.

Los ojos vuelvo, y reparo
 que en un caballo veloz
 viene entrando por mi calle
 un mozo como una flor.

Al llegar frente á mi reja
 paró el trote y me miró,
 y al instanté sentí hacerme
 tipi tip el corazon.

Yo tambien, sin saber cómo,
 lo miré con aficion,
 y él sus ojillos de fuego
 en mis ojitos fijó.

Fueron tantas mis fatigas,
 tan grande mi agitacion,
 que al instante sentí hacerme
 tipi tip el corazon.

Él amante, yo sencilla,
 él fuerte, rendida yo,
 á las ancas de su potro
 satisfecho me llevó.

Desde entonces vivo y amo
con la vida de su amor,
y al mirarle, siento hacerme
tipi tip el corazón.

SERRANA 2.^a Eso es querer con fatigas,
IDEM 1.^a Como quieren las serranas.
Mal fin tengan esas mozas
que entera su vida pasan
haciendo siempre renilgos
cual la zorra de la fábula.

SERRANA 2.^a Claro.
IDEM 1.^a Moza que no tiene
quien la ronde la ventana
ni quien la cante una copla
al compás de una guitarra,
cuando las estrellas huyen
de la clara luz del alba,
no es porque no lo ambicione:
es solo porque su cara,
ó su garbo ó su trapío
y su salero no alcanzan
á echar el gancho á algun mozo
como los nuestros, caramba!

SERRANA 2.^a Eso digo yo.
IDEM 1.^a Y en viendo
una de esas mojigatas,
que hablan siempre de los hombres
como de una cosa mala,
digo para mí: esta es tonta,
ó ninguno le hace cara,
ó no tiene lo que tienen
en fin todas las serranas.

TODAS.
SERRANA 1.^a Claro.
¿Hay en el mundo cosa
como un hombre? Ellos nos aman,
nos dicen dos mil requiebros...
Donde quiera que una pasa,
no oye mas que: ¡Ole fatigas!
Bendecía sea tu alma!
Cuerpo endino! Y otras cosas
que aunque una fuera de pasta...
El esenchar un requiebro
á ninguna nos amarga.
¿Es verdad? Digo, en no siendo
para otra.

IDEM 2.^a Es cosa clara.

- CARLOTA. Ya el sol se va levantando. (*Volviendo.*)
Corta será la tardanza
de nuestros novios, y mientras,
esas botellas y viandas
debemos sobre la yerba
ir colocando.
- SERRANA 2.^a Me agrada.
Los pobres vendrán sedientos.
- CARLOTA. Aunque en esas cuevas guarda
Manuel lo que necesitan,
no serán cosas tan gratas
como las que aquí traemos.
Id arreglando, muchachas.
- SERRANA 1.^a Dime, Carlota, ¿esas cuevas
no estarán tan ignoradas
ni tan seguras...
- CARLOTA. Hasta ahora
solo la gente que anda
al contrabando es quien sabe
de ellas, y si alguien llegara,
con unas puertas de hierro,
están seguras. Las matas
las cubren por todas partes,
y Manuel la llave guarda.
- SERRANA 1.^a ¿El solo?
- CARLOTA. No; hay otra llave
que tiene el tío Faramallas,
por si acaso... pero este
es hombre de confianza.
- SERRANA 1.^a ¡Qué sé yo! Cuando salimos
del pueblo, volví la cara
y ví uno que nos seguía,
y á pesar de la distancia,
se me figuró que era
él, y que algo recelaba.
Te habrá engañado tu vista.
- CARLOTA. Puede ser.
SERRANA 1.^a (*Salutando á Carlota con ademán militar.*)
IDEM 2.^a Mi capitana:
Ya está el convite dispuesto.
Los convidados nos faltan.
- CARLOTA. Me pareció... (*Escuchando.*) Sí; en efecto.
¿No oís una voz lejana...?
- UNAS. Yo, sí.
- OTRAS. Yo, no.
- CARLOTA. S..... Silencio
(*Volviendo á escuchar.*)

es mi Manolo que canta.
 Cuando empiece la otra copla
 oireis ya su voz muy clara,
 porque se van acercando.

SERRANA 2.^a Ya asoman por la montaña. (*Mirando.*)

CANTO.

(*Que empieza á lo lejos y concluye á la vista.*)

Con dos tercios de tabaco
 sobre el lomo de mi jaca,
 y delante mi trabuco,
 y mi morena á las ancas,
 dejo atrás el viento,
 cruzo las montañas
 y salvo á mi jembra
 y libro mi carga.
 ¡Ay, morenita, morena del alma!

(*Los contrabandistas empiezan á bajar hácia la
 escena precedidos por Manolo.*)

CARLOTA.

Ya están aquí. Dios bendice
 la tierra por donde pasan.
 Ahora no me cambiaría
 ni por la reina de España.
 Salgamos á recibirlos,
 para que nos den... las gracias.

ESCENA II.

EL TIO FARAMALLAS. (*Este, que ha estado oculto detrás
 de unas matas, sale mientras las serranas van á reci-
 bir al fondo á los contrabandistas. Hará la salida con
 gran cautela y observando siempre, para que al vol-
 ver no le vean.*)

En güena te has metío,
 ¡ay próbe Faramayas!
 No hay medio. De esta jecha
 me zurren la pavana.
 Si el alijo no jasen
 y mis notisias fayan,
 no me dan los monises

que el sargento que aguarda
me ofresió; y si lo jasen,
y Manolo me atrapa,
me ajorcan por el piscueso
de la ensina mas arta.
¡Qué aprieto! No he jamao,
y tengo una carpanta...
Por aquí los cestiyos (*Buscando.*)
dejaron las chavalas.
Si á lo menos pudiera...
No; que el diablo las carga.
Gorveré á mi escondite,
por si en tanto se largan. (*Vuelve á esconderse.*)

ESCENA III.

CARLOTA, MANOLO, SERRANAS y CONTRABANDISTAS por
parejas.

MANOLO. Serrana de mis ojos
por quien suspiro,
tortolilla del bosque,
del valle lirio,
¿cómo es posible
que en buscarte tardara
quien por tí vive?

CARLOTA. ¿No es verdad que me quieres,
moreno mio?
¿No es verdad que en tu pecho
tengo yo el nido?
Di que me amas;
di que nunca te olvidas
de tu serrana.

MANOLO. Escúchame un instante,
por ver si acierto
á decirte, alma mia,
lo que te quiero.
Si no lo alcanzo,
tú puedes colegirlo
por lo que callo.
¿Ves tú los pajarillos
que el aire cruzan?
Pues si fuera posible
contar sus plumas,

muy pocas fueran
para los suspiritos
que tú me cuestras.

¿Ves cuántas florecillas
pueblan los campos;
cuántas hojas el viento
mueve á su paso?
ves las arenas
que con sus olas baña
la mar serena?

Y en fin las estrellitas
que el firmamento
bordan en una noche
clara de enero?

Pues son mas veces
las que de tí me acuerdo,
si estoy ausente.

CONTRAB. 1.º Mi capitán...

MANOLO.

¿Qué quieres?

CONTRAB. 1.º Si no me engaño,
el barco que se aguarda
se va acercando.

MANOLO.

Vuelvo, alma mía. *(A Carlota.)*

(Va á mirar al fondo y vuelve.)

El barco, caballeros.

La gente arriba.

Vamos por los caballos.

Mucho silencio.

A mi voz á la playa.

Cada hombre un tercio. *(Vánse.)*

ESCENA IV.

CARLOTA y las SERRANAS.

SERRAS. 1.º y 2.º ¡Nos dejan!

CARLOTA.

Ya vuelven.

SERRANA. 2.º Sigámoslos.

CARLOTA.

No.

SERRANA. 2.º Si tardan...

CARLOTA.

No tardan.

SERRANA. 2.º ¿Quién lo sabe?

CARLOTA.

Yo.

¿No habeis visto los rebaños
por las tardes acudir,

sin que falte una ovejilla
donde tienen el redil?
Pues tan seguro tenemos
que ellos volverán aquí.

TODAS.
CARLOTA.

¿Sí?

Sí.

¿No habeis visto los arroyos
que entre la arena sutil
corren, y por mas que corran
al rio van á morir?
Pues tan seguro tengamos
que ellos volverán aquí.

TODAS.
CARLOTA.

¿Sí?

Sí.

¿Veis, en fin, el sol brillante
que entre nubes de carmin
se esconde, y por la mañana
por allí vuelve á salir?

TODAS.
CARLOTA.

Sí.

Pues esperemos tranquilas;
que ellos volverán así,
sabiendo con cuántas ansias
los esperamos aquí.

(El tio Faramallas hace una scña de inteligencia, y empiezan á bajar los migueletes, ocultándose entre las matas.)

Ya vuelven. Sus pasos *(Escuchando.)*
empiezo á sentir.

¿No escuchais vosotras?

UNAS.
OTRAS.
CARLOTA.

Yo no.

Pues yo sí.

Estémonos quedas.
Vamos á fingir
que no los sentimos
acercarse aquí,
á ver lo que hacen.
¿Os agrada?

TODAS.
CARLOTA.

Sí.

Pongámonos todas
en hilera. Así.
Ahora... Ya se acercan.
Cuenta con reir.
No vuelva ninguna
la cara hácia allí.
Yo empezaré un cuento,
vosotras oís.
¿Estamos conformes?

TODAS. ¿Empiezo?
CARLOTA. Sí, sí.

Erase que se era
una montaña,
donde estaban un día
ciertas serranas,
llenas de susto
porque ya sus amantes
tardaban mucho.

*(Los migueletes se van acercando sin hacer
ruido y como si procurasen sorprenderlas.)*

Sentáronse angustiadas
sobre la yerba,
á esperar... ¡Cuánto sufre
quien mucho espera! *(Los migueletes muy cerca.)*
Y así esperando,
se encontraron de pronto...

ESCENA V.

Dichas y los MIGUELETES.

SARGENTO. En nuestros brazos.
*(Se sienten todas abrazadas á un tiempo
por ellos, y al volver la cara dan un grito de es-
panto.)*

DUO.

*(Mientras ellas luchan por desasirse de los
brazos de los migueletes.)*

SARGENTO. Escuchad, niñas preciosas;
escuchadnos por favor,
que también los migueletes
tenemos un corazón.

CARLOTA. No, no.
Soltad que no es posible
que escuche vuestra voz,
quien tiene en otro dueño
puesto su corazón.

SARGENTO. Ese soy yo.

CARLOTA. No, no.

SARGENTO. Por más que en la lucha
te empeñes cruel,
te tengo en mis brazos
y me has de querer.

- CARLOTA. Aparta; que abusas
traidor y cruel,
de quien tus halagos
sabe aborrecer.
- SARGENTO. Escucha.
- CARLOTA. No escucho.
- SARGENTO. Ingrata.
- CARLOTA. Traidor.
- SARGENTO. Te amo.
- CARLOTA. Te aborrezco.
- SARGENTO. Te adoro.
- CARLOTA. Yo no.
- SARGENTO. Mira que si provocas
esquiva mi furor,
sabré tomar entonces
una venganza atroz.
- CARLOTA. Me quieres?
- SARGENTO. Deja tus ansias locas;
déjame por favor,
que para tí es de bronce
mi tierno corazón.
- CARLOTA. No, no.
-
- SARGENTO. Está visto, estas muchachas.
tienen el diablo en el cuerpo.
Los perros contrabandistas,
según se ve, son los dueños,
y es fuerza que de unos y otras
al fin vengados quedemos.
Ya el barco se va acercando.
(A uno.) Muchacho; ve por el viejo,
y que venga con las llaves
de las cuevas, y el secreto
descubra. Si se resiste,
garrotazo y tente tieso.
(Váise uno de los migueletes y vuelve luego con
el tío Faramallas.)

ESCENA VI.

*El SARGENTO, CARLOTA, SERRANAS y MIGUELETES; despues
el tío FARAMALLAS.*

- SARGENTO. ¿Con que no hay remedio, niñas?
- CARLOTA. Es claro que no hay remedio.
- SARGENTO. Pues vais á ser encerradas

- en esas cuevas
- CARLOTA. Me alegro.
No faltará quien nos saque.
- SARGENTO. ¿Y si falta?
- CARLOTA. No lo creo;
pero aunque eso sucediera,
morir en ellas prefiero...
- SARGENTO. ¿A qué?
- CARLOTA. Al cariño de un hombre
tan desgraciado y tan... feo.
- SARGENTO. Gracias.
- CARLOTA. No hay de qué. Lo dicho.
- SARGENTO. Corriente.
- MIGUELETE 1.º Aquí está ya el viejo.
(*Entrando con el tío Faramallas.*)
- SARGENTO. Ven acá tú, Faramallas.
- FARAMALLAS. Voy. Presente, mi sargento.
- SARGENTO. ¿Y las llaves de esas cuevas?
- FARAMALLAS. Allá van. Aquí las tengo.
- CARLOTA. Como Manolo te coja... (A Faramallas al paso.)
- FARAMALLAS. Aguántate ¿No estás viendo (*Idem á Carlota.*)
que lo jago pa que suerten
la luz der conosimiento?
- SARGENTO. Anda á enseñar los resortes
al cabo.
- FARAMALLAS. Allá voy corriendo.
(*Al pasar junto á las cestillas coge un pan y una
botella y come y bebe alternativamente.*)
Esquitaré lo perdido.
Tengo un boquis que no veo.
- MIGUELETE 1.º ¿Anda usted, abuelo, ó no anda?
- FARAMALLAS. Si voy andando... y comiendo.
- SARGENTO. Con que, niñas, prepararse;
que allí tencis el encierro.
- CARLOTA. ¿Vamos? (A las Serranas.)
- TODAS. Vamos.
- CARLOTA. Al instante. (Al Sargento.)
- MIGUELETE 1.º Ya está abierta, mi sargento.
- SARGENTO. Pues allá van esas presas.
Encerradlas bien, y luego
á esconderse, y preparados
el alijo esperearemos.
Ya el barco llega á la cala;
y si no me engaño, advierto
que Manolo con su gente
y los caballos de diestro
hácia acá vienen bajando.

Mucha atencion y silencio,
y cuando suelten las armas,
para echar el cargamento
á tierra, entonces encima,
á mi señal.

MIGUELETES.

Entendemos.

(Los migueletes se emboscan entre la maleza; el tío Faramallas hace lo mismo, sin dejar de comer y beber, y se descubre el barco, que á fuerza de remo viene ganando la orilla. Manolo y demás contrabandistas empiezan á bajar muy despacio hácia la escena, parándose de cuando en cuando á escuchar al marinero, que canta.)

BARQUEROLA.

Ligera como el viento
va mi frágil barquilla,
surcando con su quilla
las ondas de la mar.

Ni el resguardo me asusta
ni sus furoros temo
y doy á vela y remo
la vuelta á Gibraltar.

Boga, boga, marinero,
boga, boga sin parar,
que el resguardo nos acecha
y la orilla cerca está.

En el timon sentado,
los mares desafío.
El huracan bravío
jamás me hizo temblar.

Y al eco que repite
el trueno horrisonante
con sereno semblante
entono mi cantar.

Boga, boga, marinero, etc.

(Al terminar el canto, habrán llegado los contrabandistas á la escena.)

ESCENA VII.

MANOLO, CONTRABANDISTAS y MARINEROS.

MANOLO. Bien venidos, caballeros.

MARINERO. Bien hallados.

MANOLO. Venga acá

- esa mano. ¿Ha habido avería?
 No. Por aquí hay novedad?
 Ninguna. Estamos seguros.
 Pues vamos á despachar,
 que quiero hacerme á la vela
 al instante. ¡Voto va..!
 ¿Y aquella muchacha sigue..?
 Eso hasta la eternidad.
 Así me gusta. Los hombres
 que tienen formalidá,
 en encontrando un buen casco
 y aparejo regular,
 sin temor á los bajíos,
 ni al trueno, ni al huracan,
 debèn colocarse á bordo
 y hacerse al punto á la mar.
 Yo voy contento en mi buque.
 ¿Es velero?
 No lo hay mas.
 ¿Cala mucho?
 Hasta el fondo.
 ¿Buenos mástiles?
 Cabal.
 ¿Buena popa y buena proa?
 La proa á la vista está.
 ¿Y las cadenas?
 Seguras.
 ¿Y las anclas?
 Aquí están.
 (Señalando al corazon.)
 ¿Buenos camarotes?
 Buenos.
 ¿Y la cámara?
 Juncal.
 ¿Hace agua?
 Ni una gota.
 Lo tengo yò que regar.
 Pues entonces, compañero,
 lo debe usted conservar;
 que buques tan acabados
 muy pocos se encuentran ya.
 Con que, ¿vamos al avío?
 Andando.
 Vamos. (A los contrabandistas.)
 ¿Están
 los caballos?
 Allá arriba:

- MARINERO. aquí no pueden bajar.
¿Habrá que subir los fardos
al hombro?
- MANOLO. Bien cerca están.
- MARINERO. Ea, manos á la obra,
que mi gente ayudará.
(*Los contrabandistas dejan á un lado las armas
y todos se dirigen á la barca. En este instante, el
sargento suelta un tiro, y salen todos los migueletes
á la escena, cuidando ante todo de apoderarse de
las armas de los contrabandistas.*)

ESCENA VIII.

MANOLO, el SARGENTO, MARINEROS, CONTRABANDISTAS,
y MIGUELETES. *Después el tío FARAMALLAS.*

- SARGENTO. Cuidado con quien se mueve.
MANOLO. ¿A ellos! (*Corriendo al sitio de las armas.*)
SARGENTO. (*Apuntando*) Alto á la partida.
MANOLO. ¡Rayo de Dios! Por sorpresa
y con negra alevosía;
arrancándonos las armas
hareis esas valentías!
SARGENTO. ¡Silencio!
- MANOLO. Quien manda, manda.
Mañana será otro día.
Está bien, señor sargento.
- SARGENTO. Esos hombres allá arriba, (*A su gente.*)
y á la otra cueva con ellos.
Tapadles bien la salida.
- MIGUELETE 1.º ¿Y tambien los de la barca?
SARGENTO. Tambien.
MARINERO. ¡Pobre barca mia!
Por si acaso van mal dadas,
lo que es á mí no me pillan. (*Sale huyendo*)
- MIGUELETE 1.º Por allí va un hombre huyendo.
SARGENTO. Atízale.
MIGUELETE 1.º ¿Y quién le atiza,
si es mas ligero que un gamo,
y ya se perdió de vista?
- SARGENTO. No importa. Hombre mas ó menos.
Dejadlo al pobre que viva.
- FARAMALLAS. Allí se escondió el chorré. (*Saliendo.*)
Si yo tuviera malas tripas...

- Pues, señor, yené la andorga;
tôo lo que venga ya es flima.
- MANOLO.** ¡Calla! Este pícaro viejo
quizás el soplo daría.
Se portó usted como un mozo! (A él.)
- FARAMALLAS.** Hijo, qué quiés tii? El que habiya
muncho boquis y no jama.
tiene que buscar la via.
El que se siente sin lastre,
y el estégamo y las tripas
como er cañon de una flauta,
cuando monises endica,
laiga er trapo y la sin güeso.
man que se pierdan las Indias.
- MANOLO.** Algun dia nos veremos,
y entonces...
- FARAMALLAS.** (Apar e á Manolo.) Eres un lila.
Apanda la muy; que al cabo
tôo se remedia. ¿No endicas
que he venio aquí á la fuerza
con las de Cain ensima?
- SARGENTO.** ¿Qué hace esa gente parada?
A la cueva.
- MANOLO.** ¿Córre prisa?
- SARGENTO.** A la cueva digo
- MANOLO.** Estamos.
Señores, vamos arriba.
Si hay quien nos mande á la entrada,
veremos á la salida.
(*Entran en la otra cueva. Un miguelete echa
la llave y se la entrega al sargento, que la guarda.*)

ESCENA IX.

Los MIGUELETES, el SARGENTO y el TIO FARAMALLAS.

- SARGENTO.** Ea, alegría, muchachos.
Y ya que estamos seguros
con dos presas asombrosas,
y ambas muy buenas, discurre
que antes de cargar los fardos
y salir para el Jabugo,
lo mejor es que amorcemos
con las muchachas á gusto.
Abuelo, lo prometido (A Faramalla.)
es deuda, y con ella cumplo.
Ahí están en ese bolso

cabales cincuenta duros (*Dádoselo.*)
 Ahora las armas á un lado
 y abrid esa jaula al punto,
 (*Señalando á la cueva en que están las Serranas.*)
 que salgan las tortolillas
 á encantarnos con su arrullo.
 (*Un miguelete abre la puerta y vuelve con las serranas.*)

ESCENA X.

SARGENTO, CARLOTA (*el TIO FARAMALLAS y el MARINERO al paño*), SERRANAS y MIGUELETES.

TERCETO.

SARGENTO. Si os rendís á discrecion,
 los que están en la prision
 hoy sus vidas salvarán;
 Mas si obráis con altivez
 y mostráis vuestra esquivez,
 sin remedio morirán.
 No hay que dudar.
 Al cabo se entregarán.

CARLOTA. Si os portáis con discrecion.,
 sin querer de sopeton
 nuestro afecto conquistar,
 Tal vez llegue á suceder
 que por fin logreis vencer
 nuestra firme voluntad.
 No hay que dudar.
 La llave me entregarán.

MARINERO. (*En primer término á la derecha y casi oculto entre las matas.*)
 Por la banda de babor,
 por la banda de estribor,
 el ataque es general.
 Roto tiene ya el bauprés,
 y la barea da al través
 sin poderlo remediar.
 No hay que esperar.
 Al cabo á pique se irá.
 (*Carlota y las serranas sacan los cestillos con las viandas y botellas, y los obligan á beber sin descanso, hasta que al fin caen rendidos.*)

SARGENTO. Ahora si que estoy contento

- porque nuestro amor va en popa.
 CARLOTA. A ver quién bebe una copa;
 pero sin tomar aliento.
 (*Las serranas las llenan y ellos van bebiendo.*)
 SARGENTO. ¿Una? Diez bebiera yo
 de esa mano zandunguera.
 CARLOTA. Pues allá va la primera. (*Beben.*)
 Ya el sargento respiró.
 SARGENTO. Te has engañado.
 CARLOTA. No á fé.
 SARGENTO. De un trago me la bebí.
 CARLOTA. Pues eso me gusta á mí.
 SARGENTO. Yo tu gusto cumpliré.
 CARLOTA. El hombre que una botella
 de un solo trago no bebe,
 no sé yo cómo se atreve
 á enamorar á una bella.
 SARGENTO. Es verdad; y por si es puya,
 vengan, nos vereis beber.
 Muchachos, solo hay mujer
 para el que apure la suya. (*Beben.*)
 FARAMALLAS. ¡Cómo trinca los chavós!
 Paese que beben pañí.
 Si siguen trincaendo así,
 pronto están matagarnós.
 SARGENTO. ¿Y vosotras no bebeis?
 CARLOTA. ¡Vaya! También beberemos.
 Por cada trago que echemos
 cuenta que habeis de echar seis.
 SARGENTO. Corriente; pero veamos
 que bebeis tambien vosotras.
 CARLOTA. Muchachas, vamos nosotras
 á beber.
 SERRANAS. Sí, vamos, vamos.
 SARGENTO. Tengo en el pecho una fragua
 con esos ojos divinos.
 CARLOTA. A ellos todas las del vino,
 y nosotras las del agua.
 (*Tomando y repartiendo botellas.*)
 SERRANA 1.^a Dices bien. Así podremos
 cuando hayan bebido mucho...
 CARLOTA. Si el viejo estuviera ducho...
 ¡Ejé! (*Llamándolo.*)
 FARAMALLAS. ¿A mí?
 (*Carlota le hace una seña afirmativa.*)
 CARLOTA. El plan combinemos.
 (*Éabla por lo bajo algunas palabras con el tio*)

Faramallas, y este hace repetidas señales de afirmacion é inteligencia.)

- SARGENTO. Hoy nos sigue la fortuna.
Hay dias de bendicion.
Niñas? *Llamando.*
- CARLOTA. Id allá. *(A las serranas.)*
- SARGENTO. ¿Es razon..?
- SERRANA 2.^a Silencio. Cada uno una.
(Repartiendo las botellas.)
- CARLOTA. ¿Estamos? *A Faramallas.*
- FARAMALLAS. ¿No hemos de estar?
Mucho pesqui. . y al avío;
que esto pende der sentío.
Yo estoy sin pestañear.
- CARLOTA. Con qu' nuestro trato es *(Al sargento.)*
que por cada trago... Seis.
- SARGENTO. Lo veremos.
- CARLOTA. Lo vereis.
- SARGENTO. Arriba. A una. á dos, á tres. *(Todos beben.)*
- CARLOTA. ¡Ah..! Tiene rico sabor.
- SARGENTO. Muchachos, vamos con ellas.
Vamos. *(Beben.)*
- MIGUELETES. ¿Qué son seis botellas?
- SARGENTO. Voy ya sintiendo un calor... *(Aparte.)*
Pero, niñas ¿no almorzamos?
Hasta ahora todo es beber.
- CARLOTA. Es preciso humedecer
el camino.
- SARGENTO. *(Bebiendo)* Humedezcamos.
- CARLOTA. Bien. Me gusta.
- SARGENTO. Dí, serrana,
y yo te gusto?
- CARLOTA. ¡Pues no!
- SARGENTO. ¿Y aquel amor?
- CARLOTA. Se olvidó.
- SARGENTO. La tropa todo lo allana. *(Aparte.)*
- CARLOTA. Que nada á ese amor me lleva
hoy mismo quiero probar.
¿Cómo?
- SARGENTO. Arrojando en el mar
la llave de aquella cueva.
- CARLOTA. Sí?
- SARGENTO. De ellos quiero librarme.
- CARLOTA. No trato yo de impedir...
Si llegáran á salir,
podieran luego matarme.

Y aunque me sobra valor
y un arma sé manejar ,
no me quisiera arriesgar...

SARGENTO.

CARLOTA.

SARGENTO.

Lo seguro es lo mejor.
Pero si luego se sabe...

Yo respondo.

Ya se ve ;

pero...

CARLOTA.

SARGENTO.

CARLOTA.

Aquí hay valor y fé.

Corriente : allá va la llave. (*Se la da*)

Me sobra á mí corazon
para el peligro arrostrar.

Oid : que os quiero contar
lo que hice en cierta ocasion.

Guardaba yo un contrabando
mientras la gente dormia,

y á mis espaldas habia
quien nos estaba acechando.

Las ramas sentí mover...

me vuelvo con tal motivo...

Mas .. quiero hacerlo á lo vivo ,
y un arma voy á coger.

¿Dónde están?

SARGENTO.

Tras de esa roca.

(*Carlota se dirige á tomar una, y al paso entrega
la llave á Faramallas.*)

MIGUELETE 1.º

SARGENTO.

¿Qué será lo que pasó?

Ahora veremos. Ya yo
tengo la cabeza loca.

Con tanto y tanto beber,
me voy sintiendo un mareo...

MIGUELETES.

SARGENTO.

Y yo.

Tres por uno veo.

Ya vuelve. Vamos á ver.

(*Mientras Carlota habla, el tio Faramallas y el
Marinero van llevando á la cueva las armas con
mucha cautela.*)

CARLOTA.

Apenas sentí el ruido,
me vuelvo y no encuentro nada.

Me quedo otra vez parada
y aplico mas el oido.

(*Manolo, los contrabandistas y marineros salen
de la cueva, y se van acercando entre las matas.*)

Entonces siento mover
algo mas cerca el ramaje ;
me apercibo, y el coraje
siento mi rostro encender.

¡Adelante! grito luego;
preparo el arma y apunto,
y para acabar mi asunto,
la preparo y hago fuego.

(Suelta el tiro y los contrabandistas se presentan armados y los sorprenden.)

ESCENA ULTIMA.

MANOLO, CARLOTA, SARGENTO, FARAMALLAS, SERRANAS,
MARINEROS, MIGUELETES y CONTRABANDISTAS.

SARGENTO. ¡ Ah perra!
MANOLO. *(Apuntando.)* ¡ Quietos!
FARAMALLAS. *(Al sargento.)* Compare,
quéó la cosa lusia.
Quien de una rumi se fia
no es mester que Dios lo ampare.
CARLOTA. ¿ Estas contento, Manolo?
MANOLO. ¿ No lo he de estar?
SARGENTO. ¡ Otro ultraje!
MARINERO. Si entramos al abordaje,
á ella se le debe solo.
MANOLO. Esa gente á la prision.
Ahora yo soy el que mando.
Salvemos el contrabando.
Arriba sin detencion.
Menos usted, mi sargento;
que mientras se hace el alijo,
verá nuestro regocijo,
gozará en nuestro contento.
Despues, yo soy muy elemente,
cuando el negocio se acabe,
le dejaré á usted la llave
para que salga su gente.
FARAMALLAS. Usté por su mesma mano
se clavó.
SARGENTO. A nadie me quejo.
FARAMALLAS. Quien mucho trinca é lo aniejo
pronto está calamocano.
MANOLO. Ya está la gente en chirona.
Muchachos, fardos afuera.
Y tú, linda compañera,
la de la gentil persona,

dile al mozo que quería...
aunque arrepentido está,
de quién es, de quién será
la Flor de la serranía.

CANTO.

CARLOTA. Soy de un contrabandista,
mozo valiente;
suyo es mi amor.

Si otro sigue mi pista,
que se contente
con el oír.

SARGENTO. ¡Que esto pase á mi vista!
Que se me alente
con tal rigor!

Y que yo lo resista,
y en vano intente
vengar mi honor!

CARLOTA. Ja, ja, ja.
¡Qué furioso
el hombre está!

FARAMALLAS. No hay remedio,
camará.
Sonsi vela
y apandar.

SARGENTO. Un sofoco
me va á dar.

MARINERO. Ya la barea
libre está.
Marineros,
á la mar.

Leva el ancla,
tiende velas.

Por la proa
á Gibraltar.

A bogar, á bogar,
marineros á la mar.

FIN.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LÍRICAS QUE CORRESPONDEN Á LA
ADMINISTRACION Á CARGO DE D. JOSÉ MAYQUEZ.

ZARZUELAS.

El Sueño de una noche de verano, M.	Un día de reinado, M.
El secreto de la Reina, M.	Estebanillo, L. y M.
Escenas en Chamberí, M.	Los diamantes de la corona, M.
A última hora, M.	Catalina, M.
Al amanecer, M.	Mis dos mujeres, M.
El valle de Andorra, M.	La cisterna encantada, L. y M.
La Cotorra, M.	Los Comuneros, M.
Jugar con fuego, L. y M.	La espada de Bernardo, M.
La cola del Diablo, M.	El Vizconde, M.
El estreno de una artista, L. y M.	Los dos ciegos, M.
El Marqués de Caravaca, L. y M.	El Sargento Federico, M.
Gracias á Dios que está puesta la mesa, M.	El Conde de Castralla, L. y M.
Galanteos en Venecia, M.	Mentir á tiempo, L.
	Entre dos aguas, M.
	El amor y el almuerzo, M.

De las obras que van marcadas con la inicial M, pertenece solo la música á esta Administracion, y las que llevan L y M, corresponden á la misma el libreto y la música.

DRAMAS Y COMEDIAS.

Locura de amor.	Amores volcánicos.
Virginia.	Hija y madre.
La rica hembra.	El ausente en el lugar.
El Tejado de vidrio.	El Tejado de Vidrio.
¡A escape!	La Bola de Nieve.
¡Por eila!	

La Administracion se halla establecida en la Plazuela de Santa Ana, núm. 20, cuarto bajo.

THE SOUTH AFRICAN ...

11/10/19

... ..

... ..

11/10/19

... ..

... ..